

LA HAITIANIDAD EN CUBA

Raimundo Guillermo Gómez Navia*

Historia



Resumen

Con la propuesta del concepto de haitianidad en Cuba se alcanza una definición integral que, nacida como una idea abstracta, permite sintetizar en palabras y comprender las experiencias surgidas a partir de la interacción con una realidad humana, social. El término refiere el entendimiento de la observación en Cuba de un segmento de su población que, durante el ciclo de formación de la identidad de lo cubano, se ha insertado en ella.

Palabras clave: identidad, identidad cultural, haitiano, haitianidad, descendiente de haitiano, cubano.

Introducción

Cuando el mundo avanza cada vez con mayor celeridad hacia un estado de homogenización y se produce opacidad a las culturas identitarias de los pueblos subordinados, sometidos a los poderes de la cultura occidental en los distintos campos del saber y quehacer humanos, hay que destacar el valor de lo diverso en la formación de la cultura de cada país. En el caso que nos ocupa –Cuba– es de una importancia esencial dentro de los estudios caribeños, una vez que la inmigración de pobladores de Haití hacia la mayor de las Antillas fue de las más trascendentales a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.

* Licenciado en Periodismo con estudios de Sociología. Perteneció a la Cátedra de Estudios del Caribe, de la Universidad de La Habana, en la cual es coordinador de su Aula de Estudios Haitianos Gerard Pierre-Charles. Miembro de la Asociación Caribeña de Cuba (ACC) y de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC).

Los acontecimientos y las características del proceso de la inmigración constituyen un punto de partida para estudiar las formas en que se va plasmando e influye la identidad haitiana en el contexto socioeconómico de lo cubano, especialmente del pasado siglo XX y del presente siglo XXI. Pero, ¿qué fundamentos confirman o no ese advenimiento, influjo, formación, existencia, actuación y reflejo de una haitianidad en la cultura cubana?

Un acercamiento al concepto de identidad

Para acercarnos al término de identidad es imprescindible destacar que un “concepto es una unidad cognitiva de significado, una construcción mental que permite comprender las experiencias surgidas a partir de la interacción con el entorno y que, finalmente, se verbaliza” (Lenin, 1964:153).

Un concepto se considera básico cuando a partir de él se pueden obtener otros conceptos y al dominar éste se da una mayor facilidad para el estudio de los contenidos posteriores. Por su parte, Margarita Petronila Ceballos Rosales, investigadora y pedagoga, profesora asistente de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey de Las Tunas, afirma que: “(...) la relación de todos los aspectos descritos en la teoría del objeto identifica un aspecto del objeto, un nexo, una relación, un componente, algo que no ha sido estudiado suficientemente, y que asume como ‘campo de acción’ de la investigación” (Ceballos Rosales, 2014).

Los conceptos fundamentales que se definen en este artículo son cultura, identidad y haitia-

nidad. Esta última variable se mide a través de los indicadores que expresan los elementos de realidad, idealidad y de lo público, pues el concepto haitianidad en Cuba surge para alcanzar una definición integral que, nacida como una idea abstracta, permita sintetizar en palabras y comprender las experiencias surgidas a partir de la interacción con una realidad humana, social.

Presupuestos para el estudio de la haitianidad en Cuba

Un análisis de cómo se manifiesta esta haitianidad en Cuba sintetiza la existencia y manifestación real, ideal y en el campo público de un ente sociodemográfico (el haitiano) en el transcurso del tiempo y desde la perspectiva histórica.

Dentro del gran “ajiaco” que definió el sabio Don Fernando Ortiz como formación de la integración étnica de la nación cubana, la migración intracaribeña ocupa un lugar destacado, formando parte de la mayoría de ésta última la de procedencia haitiana.

La inmigración haitiana en Cuba se remonta a antes de la llegada de Cristóbal Colón a la Isla, donde ya había población procedente de Haití, llamada así por los aborígenes que, en lengua *arawak* significa “tierra de altas montañas”. El éxodo desde tierra haitiana hacia Cuba ha tenido al menos cuatro momentos sustanciales:

- a) De los aborígenes de aquella isla en su tránsito poblacional antes de 1492 y cuyos elementos fueron prácticamente arrasados por los conquistadores europeos;
- b) Los franco-haitianos que huyeron del proceso emancipador de la Revolución de esclavos, con sus revueltas desde 1789 y triunfante el primero de enero de 1804;
- c) La gran oleada de origen económico, de haitianos propiamente, en las tres

primeras décadas del siglo XX, constitutiva de una esclavitud de nuevo tipo a partir de las condiciones de explotación a que se vieron sometidos los braceros cañeros antillanos —en su gran mayoría haitianos incentivado por las empresas estadounidenses que buscaron así fuerza de trabajo barata;

- d) Los emigrantes haitianos forzados a salir de su país por razones políticas a raíz de la dictadura de los Duvalier, entre 1957 y 1986.

La inmigración haitiana y su descendencia en Cuba han tenido una particular manifestación a través del tiempo en el territorio donde se han asentado —esencialmente en las regiones orientales— en el proceso dialéctico de asimilación-rechazo en el entramado de la sociedad cubana, en el nivel de integración-participación y protagonismo de sus individuos, todo lo cual ha conformado los elementos integrantes del concepto de haitianidad en Cuba.

Su presencia en Cuba no ha sido todo lo pasiva que regularmente se tiende a pensar. Ha tenido —y tiene— un papel activo dentro de la formación de la identidad de la nación cubana. A lo largo de la historia de ambas naciones, más de 700 mil haitianos se han trasladado hacia varios territorios de Cuba, esencialmente a su parte oriental (Tesson, 2009).

La construcción de una identidad cultural a partir de los indicadores. Componentes esenciales

La construcción de la haitianidad en Cuba debe considerarse un proceso ideológico: al establecer su identidad, los haitianos y sus descendientes en Cuba construyen y ejecutan una praxis que, además de abarcar su cultura, reproduce o subvierte los intereses sociales y las relaciones de poder establecidos, en un continuo contacto con otras culturas existentes, en intercambio desigual.

Múltiples y diversos gestos, acciones y entregas del martirologio haitiano, son depositarios de la historia cubana desde la época colonial en los movimientos sociales de la pseudo-república, durante la lucha revolucionaria reabierto desde el ataque al Cuartel Moncada, mantenida a lo largo de los años transcurridos desde la alborada del 1º. de enero de 1959.

Rasgos de identidad del haitiano y sus descendientes han contribuido a la formación misma de lo cubano. Dentro del desarrollo de la nacionalidad cubana la dimensión cultural del elemento haitiano está aún por caracterizarse en su justo alcance y en todos sus aspectos. Elementos objetivos y subjetivos avalan la influencia de la cultura haitiana dentro de la formación de lo cubano. Un acercamiento teórico y metodológico explica los orígenes y el desarrollo de la inmigración de los haitianos hacia Cuba, y caracteriza la existencia de sus elementos en la cultura cubana mediante tres rasgos de expresión: lo real, lo ideal y lo público.

El análisis de las fuentes primarias bibliográficas brinda la confirmación necesaria con un cierto ordenamiento pues la muestra del primer grupo de documentos sometidos al estudio fueron los referidos a la Historia de Cuba y de Haití y a sus Revoluciones en sí mismas. Le siguen aquellos que abordan el acontecer haitiano en la realidad cubana y los referentes documentales y bibliográficos que los asumen como parte de la práctica social del país.

La creación de un banco de datos y de un archivo fonográfico, documental y audiovisual es extremadamente importante y constituye la base de las informaciones, las aseveraciones y las conclusiones que se brindan a partir de los centenares de contactos que posee el autor. Un ejemplo de lo anterior es el registro informático de nombres, apellidos y direcciones —y no pocos con sus datos de oficios y otros detalles— de alrededor de 5 000 haitianos y sus descendientes residentes en Cuba.

También han sido utilizadas las relatorías del Primer Coloquio “Emilio Bárcenas Pier: el

haitiano en Cuba”, celebrado los días 20 y 21 de abril del 2012, que sesionó en La Habana, y del Segundo Coloquio realizado en Las Tunas, los días 23 y 24 de septiembre del 2013, donde se plantearon ideas, datos, consideraciones, recomendaciones y propuestas para trabajar el tema.

A lo anterior se suma la consulta de textos de historia de José Luciano Franco y de Juan Pérez de la Riva, que aportaron información sobre Haití, especialmente acerca de la Revolución de esclavos victoriosos en 1804.

El pensamiento político de los cubanos Jesús Menéndez, Blas Roca, Armando Hart y los textos de carácter cultural resguardados en Casa de las Américas, la Casa del Caribe, la Fundación Fernando Ortiz; de Nicolás Guillén, Fernando Retamar y Fernando Ortiz, fueron todos de suma relevancia en el desarrollo de esta investigación.

El ideario de Fidel Castro Ruz también se tomó en cuenta pues en su obra están presentes reflexiones alrededor del papel de los haitianos y su revolución y la impronta de los haitianos en la sociedad cubana. Se tomaron en consideración los valiosos aportes de la doctora Digna Castañeda, en su magnífico trabajo de investigación sobre el Caribe y dentro de él, el significante papel de los haitianos.

Las contribuciones teóricas de Santiago Nevet y Jesús Guanche se sumaron al análisis. En la realización de este estudio se plasma el conocimiento acumulado a lo largo de los años de vinculación con el tema de Haití y el haitiano en Cuba (desde el año 1991 hasta la fecha), presente no sólo en la bibliografía y documentación visual y oral a la que he tenido acceso sino, sobre todo, en el trabajo de campo realizado mediante encuestas y entrevistas individuales y colectivas en los encuentros y conglomerados de los haitianos y sus descendientes, en sus residencias o en festividades diversas, oportunidades en las que he recibido sus testimonios sobre la vida de sus congéneres en Cuba.

La disección de la presencia del concepto haitianidad en la sociedad cubana

Hay estudios anteriores, literatura, documentos, informes, estadísticas, multimedia y otros soportes sobre los haitianos en Cuba. Así, han sido objeto de estudio y tratamiento la llegada, el asentamiento y la integración a la historia, la economía, la sociedad, la cultura, la religión, la política, la educación, la salud y las costumbres del pueblo cubano.

Para acometer la demostración de lo afirmado se organiza el texto en tres acápites argumentales: el primero, de carácter teórico metodológico, presenta un análisis de las diferentes conceptualizaciones de la categoría fundamental de estudio, la identidad, a través de los textos de diferentes autores de diversas disciplinas sociales. En este apartado se expone el sistema de variables e indicadores que se ha elaborado para realizar la investigación y que revelan las aristas en las que se concibe la base humana del concepto haitianidad en Cuba.

El segundo abarca el estudio de los distintos factores de la inmigración de haitianos en Cuba, en especial los de orden económico, y la caracterización de los braceros explotados en la producción azucarera y en otros empleos como en el sector cafetalero.

Un tercer acápite, aborda el proceso de construcción de la haitianidad en Cuba, los asentamientos haitianos —en particular en las regiones orientales cubanas— los rasgos que caracterizan la formación de su identidad y su expresión a través de festivales, ceremonias religiosas, declaraciones verbales, actitudes personales y colectivas y otras maneras de caracterización histórica y actual que permiten demostrar la conceptualización y presencia de la haitianidad en el desarrollo de la cultura cubana. Se incluye en él lo público, en lo relativo a la asimilación social o no de los haitianos en Cuba en distintas épocas y la situación actual de ese fenómeno.

Se definen los procedimientos que deben realizarse para interactuar, operar con el objeto,

formarlo, identificarlo, medirlo u otras operaciones netamente prácticas. El Paradigma de la Complejidad se utiliza en el abordaje del tema de la dimensión social de la identidad, cómo se da en Cuba en la formación de la nacionalidad, y la inserción, presencia y participación de los haitianos.

El concepto se asume desde una perspectiva holística, desde la epistemología del Sur. Se analiza cómo en la identidad del haitiano y sus descendientes en Cuba hay marcadas relaciones de complementariedad y contradicciones de conceptos y categorías, por ejemplo, la relación entre turismo y haitianidad, las políticas sociales, la influencia de la geopolítica de Estados Unidos hacia el Caribe en la haitianidad, entre otros.

La categoría superior identidad se representa en otras mediciones a partir del concepto haitianidad en Cuba que se plantea en tres rangos de expresión: en el campo real o materialmente observable, en el campo ideal o su representación subjetiva, y en el campo público o de vinculación y relaciones con el entorno (tabla 1).

En lo **real** se incluye lo concerniente al ser social (la existencia de los autóctonos inmigrados y sus descendientes nacidos aquí, residentes todos en el país). Los censos y demás datos demográficos acerca de haitianos en el país constituyen la fuente y demostración de tal existencia. Sigue en el término de lo **real** su estancia (asentamientos agrupados o dispersos y su movimiento por el territorio).

La primera de las variables de lo materializable del concepto haitianidad en Cuba —el Ser haitiano— es el lugar de nacimiento que, por lo demás, obligatoriamente tiene que ser Haití para los autóctonos, y Cuba cuando se es hija/hijo de padre o madre haitiano(a).

Tabla 1
ELEMENTOS DE IDENTIDAD DE LOS COMPONENTES:
HAITIANOS AUTÓCTONOS/DESCENDIENTES DE HAITIANOS
HAITIANIDAD EN CUBA

REAL			
<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	<i>Hacer</i>	
Nacer	Inmigración	Historia	
Lugar natal	Asentamiento	Integración	
Ciudadanía		Sociedad	
Nombre original		Familia	
Documento haitiano		Conducta	
		Costumbres	
		Hábitos	
		Cultura	
		Idioma	
		Economía	
		Culinaria	
		Artesanía	
		Tradiciones	
		Solidaridad	
		Internacionalismo	
IDEAL			
<i>Pensar</i>	<i>Creer</i>	<i>Saber</i>	<i>Querer</i>
Pensamiento sobre él	Religión	Medicina verde	Proyectos
Idiosincrasia			
PÚBLICO			
		<i>La sociedad acepta o no</i>	
<i>Transcribir</i>	<i>Transmitir</i>	Justicia	
Manifiestar	Imagen	Derechos	
	Literatura	Deberes	
		Exclusión	
		Discriminación	
		Medios masivos	
		Representa su imagen	
		Su imagen	

Desafortunadamente los haitianos residentes en Cuba han perdido su nombre original, y así ha sido a lo largo de la historia desde sus ancestros, a saber:

1. Sus ancestros recibieron un nombre al nacer en África.
2. Se les cambió ese nombre, por primera vez, cuando fueron capturados y esclavizados, asumiendo el nuevo nombre dado por sus captores, a donde quiera que fueron llevados (Europa, América, Caribe, etcétera).
3. Los que vinieron a Cuba como macheteros en las primeras décadas del siglo XX, sufrieron un segundo cambio de nombre por voluntad de los contratistas, amos de centrales azucareros, etcétera, que no les entendían a derechas su nombre en creole o francés.

La inmigración es un importante indicador por el hecho mismo de su traslado a Cuba. Un segundo y muy importante indicador es el asentamiento (lugar de residencia o estancia). El tercero que compone la dimensión real del concepto, y su más extenso aspecto, expresa la interacción del ser con el entorno, la influencia que ejerce y recibe, y la particularidad de su identidad como tal: historia, integración, sociedad, familia, conducta, costumbres, hábitos, cultura, idioma, economía, culinaria, artesanía, tradiciones, solidaridad, internacionalismo.

Lo **ideal** se refiere al pensar (pensamiento social del haitiano y sus descendientes), ejemplo de ello son el refranero y los aforismos haitianos, las creencias (las religiones, en especial el vodou haitiano en Cuba), los saberes (el conocimiento propio del haitiano en diversas esferas, sobre todo en lo concerniente a la medicina verde, a los remedios y curas haitianas) y el sentimiento del querer ser, tener o hacer (los proyectos).

Está compuesta por las variables e indicadores siguientes: pensar (pensamiento sobre él o ella, idiosincrasia); creer (religión); saber (medicina verde, remedios, curaciones); querer

(acciones anheladas, aspiraciones); proyectos (para lo que desea ser, hacer, tener, etcétera).

El campo **público** se concibe como lo relacionado con la percepción, asimilación o rechazo, y la imagen elaborada sobre los haitianos por el resto de la sociedad en el intercambio cultural actuante (la transcripción de su historia o manifestación de su personalidad; la transmisión de sus actos o la representación pública de su imagen; su aparición o no en los medios masivos y su manifestación en la literatura; el nivel de aceptación en la sociedad o la aplicación de la justicia, la defensa de sus derechos, el cumplimiento de sus deberes, exclusión social, discriminación). Se lleva así a un plano que hace posible la observación y medición en la práctica de otras variables más específicas que se denominan dimensiones, que a su vez son evaluables mediante otros indicadores, las cuales pueden ser directamente medidas y observadas.

Formación de una haitianidad en Cuba

Estoy convencido de que el planteamiento inicial de este tema deberá convertirse en un futuro no muy lejano en una investigación a fondo y argumentación más exhaustiva sobre el concepto de haitianidad. Se trata de la inserción de emigrantes dentro del proceso de formación y ulterior desarrollo de lo cubano, a lo largo del proceso de nacimiento de esta nación, que los historiadores no han llegado al término de la profundidad necesaria.

La nación cubana

La ruina económica de Haití, provocada por la guerra de liberación de los esclavos iniciada en 1791 y la declaración de independencia en 1804, es utilizada por los hacendados criollos en su provecho. Lo anterior va dando pie a la formación a finales del siglo XVIII de los llamados criollos, distintos de los peninsulares, que con el tiempo se transformarán en los

cubanos. El fenómeno que muestra la aparición de la nacionalidad cubana fue la guerra de independencia iniciada en 1868, que fusiona en un mismo frente a los diversos elementos étnicos y sociales (terratenientes, esclavos liberados y otros) y acrecienta las contradicciones económicas de las distintas regiones del país (el occidente criollo y peninsular, capitalista, se desarrolla aún más, en tanto que en la porción del centro inmerso en la batalla y el oriente en su conjunto crece el empobrecimiento con la ruina de hacendados, y situación de los situados, pequeños agricultores y demás desposeídos). Los diez años de contienda y las ulteriores etapas de relativa paz, la declaración oficial de la abolición de la esclavitud en 1886, dando lugar a una gran masa proletaria, y la culminación del proceso de formación capitalista en Cuba, y el inicio en 1895 de la gran guerra de independencia consolidan los elementos históricos, económicos, sociales, culturales y de toda naturaleza de la nacionalidad cubana (Santos, 1983).

Los datos estadísticos fueron procesados para la elaboración de tablas y cuadros, con el apoyo del análisis de documentos, libros, folletos y otros escritos, y completado con el trabajo de campo (encuesta, entrevistas individuales y colectivas, testimonios (orales y escritos), y elementos gráficos. Ello permitió confeccionar, como valor agregado, una tabla acerca del monto de la inmigración haitiana en Cuba de 1902 a 1933, con los elementos recogidos en cinco fuentes distintas (anexo 1).

El origen económico de la inmigración antillana

La industria azucarera cubana, desarrollada en el siglo XIX con la introducción de la máquina de vapor y generalizada en la tercera década de esa centuria, tuvo el sostén de la temprana construcción de vías férreas a partir de 1837 y la introducción de varios métodos de avanzada en el cultivo de la caña y la producción de azúcar. “El más grande arribo de haitianos lo

ocasionó la inversión en la industria azucarera cubana por las compañías norteamericanas”, en las primeras décadas del siglo XX, lo cual generó el aumento de la demanda de mano de obra barata. “Sólo en el transcurso de una generación, entre 1912 y 1931, más de un cuarto de millón de haitianos transitaron de una isla a la otra en un trasiego de esclavos de nuevo tipo” (Pérez de la Riva, 1979:25-27).

En general a los migrantes los movía la idea de hacer algo de dinero y regresar a su país. Se trasladaban con pocas pertenencias, cargando sus ropas en bultos confeccionados con sacos de yute y otros materiales y por lo común con los zapatos raídos (Chailloux, 2005:5-51).

Últimos censos sobre el haitiano en Cuba

La presencia de haitianos en Cuba no fue registrada en los Censos que se habían realizado hasta que en el 2002, a solicitud expresa de quien escribe, la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) facilitó esos datos. También por esa vía, se tuvo acceso a la información sobre los municipios donde residía cada uno de esos haitianos, de los cuales han fallecido algunos en el tiempo que media desde el Censo del 2012 hasta ahora (cuadro 1).

Sin embargo, sobre los descendientes de haitianos no existe un censo exacto. Varias aseveraciones calculan –sin una confirmación objetiva– en un millón los descendientes de haitianos residentes en Cuba.

Proponemos el siguiente cálculo: considerar como descendientes de haitianos una parte (entre un mínimo y un máximo) del número de negros, mulatos y mestizos registrados en los datos oficiales de la ONEI de los que residían en Cuba en el 2012, es decir, 4 006 926 habitantes (1 034 044 negros y 2 972 882 mulatos y mestizos). Un mínimo, o sea una sexta parte, resultarían 667 821 descendientes de haitianos, y el más elevado con la misma referencia si fuera una cuarta parte de ellos alcanzaría 1 001 732 descendientes. Redondeando

esta apreciación se apoya finalmente un rango de entre 649 000 y 974 000 descendientes de haitianos residiendo en Cuba, con un margen de error de 2,9%. En la actualidad, la presencia haitiana en Cuba está compuesta por: a) autóctonos, b) descendientes, c) estudiantes haitianos, y d) diplomáticos.

Un número considerable de haitianos autóctonos residentes en Cuba goza del alto privilegio de contar con una avanzada edad y poseer evidente salud. La calidad de vida de estos haitianos, su confort, estado de salud y demás con-

diciones en su cotidiano accionar, son ejemplo de la atención que se brinda en Cuba a las personas de la Tercera Edad, cualquiera que sea su fortuna, procedencia étnica o color de su piel. Entre los haitianos de avanzada edad se cuentan nonagenarios, cuyo nacimiento data de entre 1917 y 1926 (Gómez, 2005:27).

Cuadro 1
HAITIANOS AUTÓCTONOS REGISTRADOS EN LOS CENSOS DE POBLACIÓN Y VIVIENDA EN CUBA

PROVINCIA	CANTIDAD	AÑO 2002		AÑO 2012	
		CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
CAMAGÜEY	318	318	34,60%	101	50,5
GUANTÁNAMO	124	124	13,50%	7	3,5
CIEGO DE ÁVILA	122	122	13,30%	29	14,5
SANTIAGO DE CUBA	114	114	12,40%	3	1,5
CIUDAD DE LA HABANA	68	68	7,40%		
HOLGUÍN	66	66	7,20%	7	3,5
LAS TUNAS	64	64	7,00%	9	4,5
GRANMA	20	20	2,20%	2	1
SANCTI SPIRITUS	10	10	1,10%	1	0,5
MATANZAS	5	5	0,50%	1	0,5
CIENFUEGOS	3	3	0,03%	4	2
LA HABANA	3	3	0,03%	34	17
VILLA CLARA	1	1	0,01%	0	0
PINAR DEL RÍO	1	1	0,01%	0	0
ARTEMISA				1	0,5
ISLA DE LA JUVENTUD				1	0,5
MAYABEQUE				0	0
TOTALES	919	919	100%	200	100

Hábitos, costumbres, modos de ser haitianos

Esta propuesta de conceptualización se basa y toma muy en cuenta los centenares de contactos en festivales, ceremonias y otros momentos de intercambio en los que se muestra el ser, pensar y actuar de estos hombres y mujeres, que los distingue y hace propio el nominativo haitiano. En esos y en otros momentos sus mujeres exhiben sus peinados y la manera

de utilizar el pañuelo sujetando su cabello amarrado en su cabeza.

Cada 1º. de enero, Día de la Independencia, los vecinos de las comunidades haitianas sirven la “Sopa de Calabaza”, plato que empiezan a consumir después del triunfo de la revolución de 1804 –ya que antes tenían prohibido comerla. El poder consumirla tiene el significado de liberación de independencia. Dedicando el 1º. de enero toda una noche a su elabora-

ción a base de calabaza ,huesos, carnes y viandas, y en la mañana unos a otros se visitan con ropas recién estrenadas, se brindan de sus respectivas sopas, y así celebran este día.

En la celebración de la Semana Santa, en cada casa de haitiano se preparan diversos dulces, entre ellos los elaborados con frijoles caballero, y se comparten entre vecinos. La enjundiosa información obtenida durante los años de lectura y las vivencias personales reafirman el criterio de que el haitiano insertó en lo profundo de la realidad cubana diversas costumbres suyas.

Su religión: el vodou haitiano

El término *vodou* es un vocablo Fon de Benín, en África occidental, y tiene como significado “espíritu”. Los mitos, ritos, ritmos, dioses, tradiciones y representaciones religiosas de los negros esclavos africanos traídos a Haití, tuvieron influencia y se mezclaron con la religión de sus opresores europeos: el cristianismo. Los espíritus ancestrales (loas), representantes de los distintos aspectos de la vida, de la naturaleza, de las emociones y de las actividades humanas, actúan como intermediarios entre los hombres y los dioses.

El contacto periódico con hounganes, mambo y otros creyentes y las observaciones de campo permiten aseverar la permanencia y arraigo en el país de esta variante, producto de mestizaje cultural.

Su lengua: el creóle

El nacimiento de lo que se conoce hoy día bajo el término de una lengua, es decir, de los sistemas de símbolos, signos, dibujos y sonidos para expresar los pensamientos, es definido en primer lugar y creado por un pueblo, y que pertenece en su desarrollo a quienes la hacen vivir y la hablan.

El creole haitiano, en particular, tuvo su origen en las plantaciones coloniales, para salvaguardar la memoria colectiva, la herencia acumulada de generaciones de cautivos africanos convertidos en esclavos en el Caribe, en particular, teniendo como telón de fondo, el drama del entorno y el proceso fundacional de la sociedad haitiana.

Los inmigrantes haitianos llegaron a Cuba hablando en *creóle*, lengua que se había estructurado como algo nuevo al interactuar varios elementos lingüísticos.

“El *creóle* se convirtió en la segunda lengua más hablada en Cuba, debido al alto número de inmigrantes haitianos y sus descendientes en el país” (Gómez, 2005:28). Cada vez más los cubanos fueron accediendo a este lenguaje para su intercomunicación con los haitianos, y llegaban a hablarlo, entenderlo con dificultad o a estar de alguna manera familiarizados con algunos vocablos.

Varios hechos muestran hoy día la permanencia de esta lengua en Cuba: el único grupo coral en *creóle* conocido hasta el momento en Cuba y en el área del Caribe, incluido el propio Haití, se denomina Desandann, surgido en Camagüey, en 1994; la emisora Radio Habana Cuba tiene varias horas diarias de transmisión en *creóle*; el país celebra desde 1996, cada 28 de octubre, el Día Internacional del *Creóle*, declarado como tal desde 1979 en las Islas Seychelles; en octubre del 2017 se realizó en la ciudad de Morón, Ciego de Ávila, el Primer Evento Teórico “Día Internacional del Idioma *Creóle*” de este territorio; en agosto de 1997 se creó el Banzil Kreyól Kiba, un grupo cultural dedicado al estudio, conservación y difusión de la lengua *creóle*; el 25 de enero del 2018, con la presentación oficial de la “Cátedra Honorífica Los Haitianos en Cuba”, en la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez (UNICA), la enseñanza del *creóle* ascendió un peldaño, pues de entonces en adelante la referida Cátedra asume la gestión correspondiente en esa provincia.

Protagonismo haitiano en Cuba

Los haitianos y sus descendientes —objetos y sujetos de la haitianidad en Cuba—, son protagonistas en la historia y la cultura de la nación cubana, y al igual que el resto del pueblo, están librando batallas por la defensa y el triunfo definitivo de la justicia y de la razón.

Numerosos hijos de aquel país y sus descendientes ofrendaron sus vidas en las gestas libertarias cubanas o alcanzaron lugares cimeros en la Guerra de Independencia, así como en los posteriores años de lucha contra regímenes dictatoriales. Los haitianos y sus descendientes lucharon junto con la clase obrera cubana y demás componentes sociales en contra de la explotación de los patrones y, en particular, contra la dictadura de Fulgencio Batista.

“Emilio Bárcena Pier, descendiente de haitiano, se incorporó a la lucha guerrillera contra la tiranía de Batista y, junto con el Ejército Rebelde creado por la vanguardia que asaltó al Cuartel Moncada, luchó bravamente” (Trabajadores Civiles de la Defensa, 2008). Él perteneció a las tropas del comandante Raúl Castro Ruz, hasta caer heroicamente en combate.

Sangre de los descendientes se derramó también, junto con sangre cubana, en las acciones internacionalistas en África y en otras regiones, en aras de la libertad de aquellos pueblos. Las filas de los 130 combatientes cubanos del Che en el Congo, en 1965, contaron con un haitiano (Adrien Sansaricq), y no pocos descendientes haitianos participaron en aquellos hechos, o brindando apoyo a la educación, la salud, las construcciones, y en general, al desarrollo económico de naciones hermanas del llamado Tercer Mundo.

La investigación acometida brinda la oportunidad de visualizar en su justo perfil lo que ha significado la haitianidad en Cuba y sus aportes a la economía nacional. Más arriba se detalló el componente económico como factor movilizador de los más de 700 000 haitianos que inmigraron en Cuba a cortar caña y a tra-

bajar como semi esclavos, como mano de obra barata en las plantaciones de caña.

Al hurgar en los documentos a los que se ha tenido acceso en todos estos años se ha comprobado que la comunidad haitiana en Cuba se empeña en proyectar una adecuada imagen de su presencia en la historia, la cultura, la economía y en las distintas esferas del desempeño y formación de lo cubano. Así ha sido en los últimos años, llevados de la mano por un grupo de activistas.

La dimensión cultural del elemento haitiano en el desarrollo de la identidad cubana está aún por caracterizarse en su justo alcance. Entendida como modo de ser y de hacer y no sólo la acumulación y manifestación de conocimientos estéticos y artísticos, la cultura haitiana ha tenido un rol en el proceso de transculturación que de diversa naturaleza se ha originado en Cuba. Es parte integrante de ese gran “ajiacó” cultural y del pueblo cubano.

El aporte del haitiano a la formación cultural cubana se manifiesta desde la llegada e inserción, en la vida de la colonia española del siglo XVIII, de los fugitivos franco-haitianos con sus dotaciones de esclavos, en los tiempos de la Revolución de Haití, y pasa por los restantes componentes de la inmigración desde aquella región durante los siglos siguientes.

Conclusiones

La cultura e idiosincrasia del haitiano está presente en la realidad cubana, en especial en su zona oriental, y en menor proporción, en occidente, y se mantiene no sólo por el cenar y medio de autóctonos residentes sino, sobre todo, por los casi un millón de sus descendientes de haitianos que le dan vida al concepto de la haitianidad en Cuba. Este concepto alcanza una materialización no sólo humana sino territorial, cultural, religiosa y de psicología social como lo muestran los resultados del estudio realizado.

La vigencia o no de este concepto descansa en las acciones que tanto los haitianos autóctonos como sus descendientes, realicen en aras de rescatar, mantener y desarrollar los elementos objetivos y subjetivos de su identidad. Tales esfuerzos se plasman, entre otros, en los Coloquios Emilio Bárcenas Pier, en los Festivales culturales Eva Gaspar *In Memoriam*, en el municipio Primero de Enero, en Ciego de Ávila; del Bwa Kayman, en Urbano Noris, Holguín; Banzil Kiba Kreyol, en La Habana, Gagá de Barrancas, en Palma Soriano, Santiago de Cuba; Festival Haitiano en Cueto, Holguín; las Tardes Haitianas que se realizan cotidianamente en la Casa de la Diversidad Cultural de Camagüey. En varias provincias tenemos la participación de grupos folklóricos que recrean la cultura haitiana como en el Festival del Fuego, de la Casa del Caribe, en Santiago de Cuba, entre otros.

Asimismo, en la propuesta del Coloquio Internacional sobre el haitiano en Cuba en el 2012, de que el 24 de septiembre, día de nacimiento del héroe Emilio Bárcenas Pier, se celebre como el Día del Haitiano en Cuba, en homenaje a él y a los miles de autóctonos llegados desde aquel país.

En ese mismo sentido hay que mencionar la convocatoria, en mayo de 2015, a una Jornada Permanente Nacional de Alfabetización en *Creóle*, cuyos objetivos son enseñar este idioma a los que no lo conocen, enseñar a leerlo y escribirlo a los que sólo saben hablarlo, y perfeccionar su pronunciación, lectura y escritura a los que así lo requieran. Consecuentemente, la creación oficial desde el primero de marzo del 2017, mediante Resolución Rectoral, y su presentación pública el 25 de enero del 2018, de la primera y única Cátedra Honorífica sobre los Haitianos en Cuba, en la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez, enfocará los esfuerzos sobre los estudios, investigaciones y difusión académica de la historia de Haití y, sobre todo, de lo que empíricamente se ha conocido hasta ahora, de la llegada, asentamiento, presencia y participación en la historia y la formación de la nacionalidad y la cultura cubana del haitiano y sus descendientes.

Por último, es importante mencionar la propuesta de constitución de la Institución Religiosa del Vodou Cubano, para lo cual se entregó una solicitud de reconocimiento el 10 de mayo del 2016, al Registro de Asociaciones del Ministerio de Justicia en La Habana.

Anexo 1

LA INMIGRACIÓN HAITIANA Y JAMAICANA EN CUBA
(1902-1933)

Fuentes:

Año	a) Hortensia Pichardo		b) Susy Castor	c) Partidos Políticos		d) La Secretaría de Hacienda		e) Movimiento de pasaje ros	
	Haitiano s	Jamaicano s	Haitiano s	Haitiano s	Jamaicano s	Haitiano s	Jamaicano s	Haitiano s	Jamaicano s
1902-1906						0	0		
1907-1911						0	0		
1912-1914									
1915			23490						
1916			4878	4922	7173				
1912-1916						8784	13847		
1917			10241	10136	7889				
1918			11268	10640	9184				
1919			7329	10044	24187				
1920			30722	36000	27000				
1921	12483	12469	17567						
1917-1921						79274	80817		
1922	639	4455	10152						
1923	11088	5844	20117						
1924	21013	5086	21517						
1925	18750	4747	22970						
1926	12346	2508	21619						
1922-1926						63836	38152		
1924-26								52109	12341
1927	14312	2348	14098						
1928	14353	974	5500						
1929	4339	243							
1930	5126	38							
1927-1930								38130	3603
1931	22	52		78838	40471				
1927-1931						38152	3655		
1932	16	60							
1933	8	32							
Totales	114495	38856	221468	150580	115904	190046	136471	90239	15944

Fuentes: a) Hortensia Pichardo, *Documentos para la historia de Cuba*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, Editorial Ciencias Sociales, tomos II y III, 1969.

b) Suzy Castor, *La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias, 1915-1934*, La Habana, Casa de las Américas, Colección Nuestros países, 1978.

c) Jorge Ibarra, *Cuba 1898-1921 Partidos políticos y clases sociales*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1992.

d) y e) Juan Pérez De la Riva, *Cuba y la migración antillana, La República colonial*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, tomo 2, 1979.

Bibliografía

- CASTRO, F. (1998), *Discurso del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba en la clausura del V Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución el 28 de septiembre de 1998*, La Habana.
- CASTRO, F. (2010), *Discursos del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba del año 2010*, La Habana.
- CHAILLOUX LAFFITA, Graciela (editora) (2005), *De dónde son los cubanos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- FIRMIN, A. (2003), *Igualdad de las razas humanas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- FRANCO, J. L. (1954), *Archivo Nacional de Cuba*, La Habana, Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.
- GÉNÉUS, J. V. (2008), *Autant en emporte la Révolution. Notes sur la contribution d'Haiti à la lutte des peuples pour leur libération*, Port au Prince, Graphi Concepts.
- GÉNÉUS, J. V. (2013), *Los aportes de la Revolución haitiana*. Puerto Príncipe, Imprenta Country Press.
- GÓMEZ NAVIA, R. (2004a), “El haitiano en Cuba”, Dirección URL: <blogs.ya.com/elhaitianoencuba>.
- GÓMEZ NAVIA, R. (2004b), “Haitianos longevos en Cuba”, Dirección Dirección URL: <blogs.ya.com/elhaitianoencuba>.
- GUANCHE, J. y D. MORENO (1988), *Caidije*, Guantánamo, Combinado Poligráfico Juan Marinello.
- MOLINA, C. D. I. T. (2001), *Las identidades. Una mirada desde la psicología*, La Habana, Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- ORTÍZ, F. (1975), *El engaño de las razas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- PÉREZ DE LA RIVA, J. (1979). *La república neocolonial*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- PÉREZ, J. (2017), *Historia de Hatuey*, Dirección URL: <<http://www.juanperez.com/historia/hatuey.html>>.
- RAZINKOV, O. (1984), *Diccionario de Filosofía*, Moscú, Editorial Progreso.
- RIVERO, A. B. (2010), “La identidad cultural en el proceso formativo del instructor de arte”, *Revista D&E*.
- SANTOS, O. P. (1983), *Cuba: historia y economía*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.